

## EL SALTO DEL PASTOR CANARIO: ORÍGENES

Tomás Ramos Rodríguez y Lucio Alberto García Santana<sup>1</sup>



Recreación del mundo aborígen palmero.

Toda cultura pastoril que se realice en zonas montañosas ha tenido como una de sus características universales la utilización de varas o bastones por parte del pastor para ayudarse en sus desplazamientos. Y aunque los orígenes de los aborígenes canarios se pierden en la noche de los tiempos, la lógica nos lleva a pensar que su especial y novedosa forma de desplazamiento, el salto del pastor, comenzó como una derivación del clásico bastón que, adaptándose al terreno y a las dificultades, fue adquiriendo nuevas técnicas e incrementando su longitud. En relación con este probable origen aborígen del salto del pastor, los cronistas de la conquista de Canarias hablan de la asombrosa facilidad de aquellos para desplazarse a través de riscos y barrancos ayudándose de largas varas. Además, se han

<sup>1</sup> FALTA TEXTO.

encontrado en yacimientos arqueológicos varas largas pulidas y con un cuerno enderezado al fuego y engastado como punta, que se supone que eran para desplazarse con esta técnica.

¿Cómo surgió esta técnica peculiar y por qué? Lo lógico es suponer que cuando, dos mil años antes de Cristo, ciertas tribus bereberes de las montañas del Atlas norteafricano llegaron a Canarias, tuvieron que adaptar su tradicional ocupación, la ganadería de cabras, al nuevo territorio. El terreno volcánico en general, y el canario en particular, es poco sólido, quebradizo, difícil de caminar cuando el desnivel es fuerte porque las técnicas de trepa, usando manos y pies, no se adaptan bien. Por tanto, con rebaños de cabras que son muy propensas a meterse en los riscos y acantilados más difíciles, la vida del pastor recién llegado era complicada. Por tanto, tuvo que adaptarse. De este modo, acuciados por la necesidad, es de suponer que el cabrero aborigen fue introduciendo cambios en los bastones que usaba para desplazarse por el monte, dando lugar al salto del pastor. Y estos cambios, tremendamente sencillos y a la vez geniales, fueron los siguientes:

Primero, el bastón fue pulido para lograr que las manos se deslizaran a través de él. Ya el palo no se agarraba en un punto que servía de empuñadura, sino



Posición de estabilidad.

que la mano se deslizaba arriba y abajo a lo largo de éste durante el desplazamiento del cuerpo al andar, manteniendo los brazos y manos siempre en la misma posición corporal, pudiendo así hacer más presión y logrando mantener el centro de gravedad corporal más bajo, lo cual incrementa la estabilidad.



Deslizamiento.

Segundo, el palo adoptaba un grosor de menos a más, de arriba hacia abajo, lo cual facilitaba la frenada al deslizar la mano.

Tercera, el centro de gravedad del cuerpo pasó de apoyarse sobre las piernas del caminante, a sustentarse sobre el palo. Es decir, **ya el pastor no caminaba sobre sus pies y se ayudaba con un palo, sino que caminaba sobre el palo y se ayudaba con los pies**. Este cambio fue fundamental, pues supone descansar muchísimo el esfuerzo de las piernas, especialmente en los descensos muy pronunciados. Para lograr este cambio de posición del centro de gravedad corporal fue necesario adoptar una postura más «echada palánte», sobre la vara, y sujetarla con ambas manos, con las palmas hacia arriba y bien pegada al cuerpo, con el fin de optimizar el rendimiento de esta técnica e impedir caídas peligrosas.





Descenso en vertical. Risco del Puntilla.

Por tanto, y en perfecta lógica, es de suponer que lo primero que lograron crear los antiguos pastores canarios fue la llamada actualmente «**lanza o astia corta**». Es decir, la vara pulimentada que fluctúa desde la estatura del que la usa hasta los dos metros y pico de larga. Se usa para caminar a través de senderos de fuerte desnivel, o peligrosos por tener terreno resbaladizo o por ser muy es-



Uso de la lanza en descenso. Risco Hoyo Verde.

trechos. También puede utilizarse a campo través, sin llegar a dificultades extremas. Es decir, **el instrumento ideal para el caminante**, sea pastor o no.

Posteriormente se supone que, ante la necesidad de desplazarse también por terrenos mucho más peligrosos y a campo través, usando la misma técnica, se alargó progresivamente la longitud de esta herramienta, pasándose a la lanza o





Lanzas de risco. Morada de D. Natalio.



Lanzadores junto a sus lanzas. Morada de Quico.

astia media (2,50 / 3,50 metros) para laderas y barrancos de fuerte desnivel. Con ella se lograba no solo caminar, sino también «saltar», apoyando su punta en un lugar seguro, brincando al aire y deslizándose por ella. Se ganaba en rapidez y se accedía a lugares más difíciles con menos esfuerzo y peligro. Con esta lanza más específica se comenzó también a usar el salto más espectacular, aunque menos frecuente, «a regatón muerto»: salto al vacío para pasar de un pequeño saliente a otro, frenando la caída mediante el ya mencionado deslizamiento a través del palo.

Por último, ya para las paredes de mucha verticalidad, o de terreno especialmente inestable o resbaladizo, se incrementó todavía más la longitud de la lanza (3,50 / 4 metros) para dar mayor seguridad en riscos y pasadas muy difíciles.

### TÉCNICAS DE USO DE LA LANZA EN EL SALTO DEL PASTOR

Como ya se ha mencionado anteriormente, todas las técnicas de salto del pastor canario pueden ser utilizadas en las diferentes longitudes de la lanza, excepto el «regatón muerto». Veámoslas con detalle.

**AGARRE.**—La forma de agarre es única para todas las técnicas: las manos con las palmas hacia arriba, la anterior recta sin doblar el codo, y la posterior sobre el hombro, un poco más arriba o abajo según comodidad, y pegada o muy cercana al cuerpo, rozando bien la cara interior del muslo, el vientre o el pecho.



Enseñando técnicas de agarre. 1ª



Aprendiendo técnicas de agarre 2ª



Posición de agarre y puntos de frenada corporal.

**BASTONEO EN DESCENSO.**—Se echa la lanza hacia adelante, aprovechando al máximo su extensión. El peso del regatón ayuda a que ésta se deslice sin esfuerzo por las palmas de las manos. El avance se realiza manteniendo el palo pegado al cuerpo y deslizándose por él, frenando el peso corporal lo necesario para no realizar esfuerzos fatigosos con las piernas, hasta llegar al regatón. Puede hacerse colocando la lanza al frente o lateralmente. Los pies se desplazan suavemente, tocando lo mínimo la superficie del terreno. Cuando llegan a la altura de la lanza, ésta se levanta y se vuelve a desplazar hacia adelante buscando un nuevo punto de apoyo. Se debe repetir el movimiento de forma ágil y rápida para evitar paradas entre un desplazamiento y el siguiente.





Bastoneo en ladera con Maestro Quico.



Bastoneo en ladera con Maestro Quico.

**BASTONEO EN ASCENSO.**—En el ascenso la lanza puede utilizarse tanto como bastón a una mano, como con las dos manos. En el primer caso tendrá la diferencia con el bastón «normal» de que la mano se puede deslizar a la altura más conveniente en cada caso. En la segunda forma, se usará un movimiento lateral como de «remo de piragua» para impulsarse hacia arriba, para subir una cuesta pronunciada o superar un obstáculo. Aunque su uso pueda parecer a veces farragoso cuando la lanza es larga, es utilísima a campo través en laderas resbaladizas por tener un terreno inestable o cubierto de la hojarasca del pino.



Bastoneo en ascenso tierras bermejas. Barranco Jieques.



Bastoneo en ascenso. Paso del Rodeo.



**BASTONEO LATERAL O COSTEAR.**—Cuando el sendero o trillo, o a campo través, discurre lateralmente por una ladera y, sobre todo, si es estrecho e inclinado hacia afuera, con peligro de resbalar hacia algún precipicio, el uso de la lanza se convierte en algo muy importante. Agarrada a ambas manos, con la mano anterior por el lado del peligro, se apoya por fuera y se avanza deslizando las manos hasta llegar al regatón, y así sucesivamente. Es importante, aunque parezca paradójico, que el cuerpo se «eche» sobre la lanza, hacia el «peligroso» lado exterior del precipicio, pues eso aumenta la seguridad en el apoyo al clavarse más profundamente el regatón en el suelo.



Costeo en Hoyo Verde.



Costeo en pasada de la Tagasasta.

**TREPAS.**—Cuando en el ascenso el pastor se encuentra con una pared o cuesta muy empinada o resbaladiza, el bastoneo en ascenso se convierte en trepa. Se clava el regatón en sitio seguro, se apoya el palo en la cadera del saltador, se echa el cuerpo hacia atrás y, con ambas manos, se trepa a lo largo de la lanza apoyando los pies suavemente en la pared, hasta llegar a un sitio seguro. Desde allí se repite el movimiento cuantas veces sea necesario. Esta técnica también se puede realizar con una mano en el risco y otra en la lanza, si se ve más conveniente.



Trepa a lanza y mano al risco en Los Suitos.



Trepa a dos manos en lanza. Caldera de Taburiente



**FINCHEO.**—Esta técnica, también conocida a veces como «bastoneo fino», se realiza cuando la pared o ladera a descender tiene un nivel de dificultad grande, bien por el tipo de terreno o por su inclinación, o por la escasez de puntos de apoyo. El regatón se clava en algún saliente seguro y el saltador se desliza suavemente por el palo, echando el cuerpo bastante hacia adelante y con los pies tocando ligeramente la pared, como si caminaras por ella boca abajo, hasta llegar junto al regatón. Allí se apoyan mínimamente los pies y se busca un nuevo lugar de apoyo para continuar el descenso. Por razones obvias, es en este tipo de técnica donde son más necesarias las lanzas de longitud máxima, de 3,50 a 4 metros.



Fincheo en Carcos de Caceres 1.



Fincheo en Carcos de Caceres 2.

**BANDEO.**—El bandeo se utiliza para pasar de un lado a otro cuando hay un obstáculo por medio, que puede ser un hoyo, un riachuelo, una roca, un arbusto, etc. El saltador de agarra al palo de la forma usual, pero no se desliza, sino que impulsa su cuerpo para llegar al objetivo como si de una pértiga se tratara, pero sin doblar ésta, pues podría quebrarse. El bandeo se puede realizar entre dos lugares situados a la misma altura, desde uno inferior a otro superior o, al contrario, desde uno superior a otro inferior. En este último caso es conveniente realizar un cierto deslizamiento simultáneo por el palo, para llegar más seguro al lugar fijado.



Bandeo en bco.  
Jieques -1



Bandeo en bco.  
Jieques -2



**REGATÓN MUERTO.**—Es la técnica más espectacular pero menos frecuente. Se realiza cuando la longitud del palo es menor que la distancia que se pretende salvar. El saltador fija la vista en un punto, se lanza al vacío con los brazos extendidos agarrando la lanza, y al tocar tierra el regatón, se pega al palo para bajar por él deslizándose y frenando la caída con el frotamiento de las manos y del cuerpo en la madera.



Regatón muerto. Alberto, La Cumbrecita.



Regatón muerto.  
Eduardo, cascada de Colores. La Caldera



Regatón muerto.  
Cecilio, La Trocha



## VARIACIONES LOCALES DEL SALTO DEL PASTOR

A pesar de que las técnicas básicas del salto del pastor son similares en todas las islas, lo que demuestra su origen común, hay pequeñas diferencias tanto en la fabricación como en el uso de la lanza, normalmente provocadas por la adaptación al terreno circundante.

Con relación a la fabricación de la lanza, hay que tener en cuenta que la longitud de ésta varía en función de la existencia de mayores o menores desniveles del terreno. Más cortas en islas bajas como Lanzarote o Fuerteventura, y más largas en las zonas montañosas de Tenerife, Gran Canaria o La Palma. Además se daban diferencias locales, según el pastoreo se realizara en la costa (más cortas) o en la cumbre (más largas). Curiosamente, en La Gomera se daba la situación contraria, por ser más escarpados los acantilados y barrancos costeros, y menos agrestes en la cumbre. También son evidentes las diferencias en la forma del regatón, para adaptarse al terreno. Cuando es más rocoso, la punta es más aguda y larga (Gran Canaria), y cuando más terroso, el regatón se vuelve más ancho y corto, en forma de cono (La Palma), pasando por variaciones intermedias en terrenos mixtos (Tenerife). Por último, hay que mencionar que en aquellos lugares que se usaban las lanzas más largas, como La Caldera en La Palma, éstas tenían un mayor «tiro», o diferencia de grosor entre la parte más delgada y la más gruesa, siendo menor el «tiro» en las lanzas más cortas.

En cuanto a las diferencias en las técnicas utilizadas por el saltador, salvo aquellas que respondían a costumbres personales, hay que señalar las siguientes tendencias generales:



Los saltadores de Gran Canaria y Tenerife tienden a colocar la lanza entre los muslos, «sentándose» sobre el palo, y llegando en esta posición hasta el suelo. En La Palma es más usual que el roce del palo se realice a través del vientre y el pecho del saltador. En La Gomera la norma general es colocar el palo sobre un lado del cuerpo, frenando con la cadera o la parte exterior del muslo. Una variación especial de tipo local es la del Sur de Gran Canaria, en la zona de La Aldea. Allí los saltadores, al lanzarse «a regatón muerto», no extienden los brazos hacia adelante buscando el suelo, como es lo habitual, sino que mantienen ya desde la salida el cuerpo pegado al palo para deslizarse desde que el regatón toque el terreno.

De todas formas, los encuentros anuales organizados por la Federación de Salto del Pastor Canario, más los viajes que saltadores de diferentes islas realizan a otras, han dado lugar a que el contacto entre diferentes escuelas de salto facilite un positivo intercambio de técnicas y usos que enriquecen la diversidad de esta práctica ancestral.

